

mo alguien puede pensar hayamos dado alguna «larga cambiada» que nos obligue á proceder de otro modo, es por lo que trato de justificar esta campaña.

Si nosotros hemos abogado por Bienvenida es por considerar que el cartel de nuestras ferias requiere por su importancia dos diestros de categoría y de estos únicamente Bienvenida tiene esas fechas libres; unid á esto los buenos deseos que le animan y los cuales ya conoce la opinión por la carta que publicó nuestro colega Adelante, y tendréis el testimonio que apoya y guía nuestra obra; todo esto sin discutir la supremacía de este diestro sobre Bombita III y Manolete.

Creemos que estas declaraciones disiparán toda duda en los espíritus y abrirá en el nuestro un rayo de claridad al desaparecer la cerrazón que nos rodea.

DON NADIE.

¿Cómo está la afición!

Desgraciadamente va por caminos tortuosos, hoy sólo domina en el ánimo de ella una lucha personalísima que presenta caracteres muy agudos; creo que no es mi juicio exagerado. Varios escritores taurinos han dado el toque de atención, y de tal manera se están poniendo las cosas, que creo que ha llegado el momento que todos, buenos y regulares escritores taurinos tomen parte en esta importante cuestión; yo el más infimo de todos, como siento gran entusiasmo por la fiesta nacional me decidí á emborronar unas cuartillas sobre este asunto.

Hoy no se discute cuando se habla de corridas de toros, de su grandeza, del lance más importante ocurrido durante una función: si lo que más resaltó durante la lidia fué ejecutado por el ídolo, aquello fué monuméntal, piramidal, soberbio, colosal... pero si fué instrumentado por el otro, *aquello* no tuvo mérito, eso no es torear...

Es tanta la pasión (sin conocimiento de causa en la mayoría de los casos) que—por ejemplo—los llamados *Bombistas* nada bueno reconocen en los hermanos Gallos, los admiradores de éstos ven en Ricardo un torero vulgar, un torero sin mérito alguno... *Machaquistas Pastoristas* andan á la greña...

Siempre hubo lucha y el día que ésta desapareciese perdía muchísimo la fiesta, ¡pero señores, no hay que ir tan allá!

En los tiempos de los ocultos, conocidos por *Lagartijo* y *Frascuelo* (no me decidí á llamarlos fenómenos) fué uno de los períodos en que más se desataron las pasiones; las discusiones en reuniones, café, en la plaza, en la prensa, donde verdaderos maestros (de los cuales nos falta mucho que aprender) discutían serenamente, con gran conocimiento de causa, con gran mesura, sin recurrir al insulto ni sacar á referir actos de la vida privada... entonces se ventilaba si este diestro ejecutó tal suerte mejor ó peor, si lo debió de hacer de tal ó cual manera; como queda dicho, las discusiones eran acaloradísimas; más de una vez estallaba el escándalo en la plaza, cosa respetable, pero jamás ningún *frascuelista* escribió que *Lagartijo* no supiera torear ni alguno de los muchísimos admiradores que tenía en la prensa Rafael I dudó del inmenso estoqueador, aquel monumento de valor que se llamaba Salvador Sánchez.

El fanatismo es madre de la ignorancia; hoy forzosamente los matadores actuales, tienen que estoquear á TORDOS LOS TOROS pronto, por la cara y bien; hemos progresado tanto en conocimientos taurómicos, que pobre del diestro que para quitarse de su presencia á un buey asesino, tenga que recurrir á las suertes de estoquear á la media vuelta... entonces la gritería es enorme; eso de estoquear á «paso de banderilla» al encuentro, á toro corrido al revuelo, eso no es de matadores de toros eso es de maletas, se dice hoy y se afirma; entonces hay que preguntar: ¿para cuándo son esas suertes? ¿no las han practicado los grandes maestros de la torería? ¿por qué se protesta airadamente cuando un diestro recurre á tal extremo? ¿es que todos los toros se pueden y se deben matar á volapié?

Así, como lo principal de un torero es saber la lidia que necesita cada toro, así mismo lo más necesario del aficionado es no ignorar si lo que practica un diestro ante un toro está adecuado á las condiciones de la res; de ahí que muchas, muchísimas veces se protesta sin razón y se aplaude sin justicia.

Es imposible evitar que se sienta más simpatía por el diestro A. ó B. pero de eso á no ver nada en el otro y dejarse llevar de una pasión desmedida, creo yo firmemente que tal cosa, que tal modo de ser, quita autoridad y el calificativo de aficionado no tiene valor alguno, en quien se cree que puede ostentar tal título.

Mientras se escribe, se habla, se discute de estas cosas, olvidamos una principalísima, una muy importante, (me refiero á los ganaderos) así como se ven defectos á los toreros ¿no tienen alguno los criadores de reses... mansas? ¿qué se dice, qué se escribe y se critica con dureza del proceder de esos señores? ¿no es vergonzoso lo que está ocurriendo? ellos piden gollerías, se les paga; se les abona por una corrida 12.000 pesetas y luego... que si tal toro no se pudo enviar por recibir una corrida de un hermanito, que si tal, que si cual; resumen que hacen lo que les da la real gana; que las empresas compran toros y dichos señores venden *bueyes*; no habiendo lo más esencial para la fiesta que es el TORO, faltando éste no puede haber lucimiento por parte de los diestros, digase lo que se quiera.

Creo que este es un asunto de mucha importancia, que todos debemos olvidar; mientras pasemos el tiempo discutiendo cosas tontas, los ganaderos se reirán de todos; mientras el diestro expone la vida ante un buey animal, expuesto á fracaso con alegría de los vecinos de enfrente, el dueño de aquella res invaluable, está seguramente recreándose en los salones del círculo de Labradores... saboreando un oloroso *carunchito* y la afición increpando al espada, así es y así sucede.

Censuremos á los diestros cuando tienen toros de lidia ante ellos y no hagan nada de provecho, llámese A. ó B., *peguemos* firme cuando á un ganadero no se le escatima dinero, y no procede como debe; defendamos nuestros intereses cuando una empresa trate de explotarnos. Hay que dejarse de ese fanatismo que tanto abunda en el ánimo de muy buenos aficionados, hay que olvidar ese personalismo tan acentuado que existe porque todas estas cosas perjudican á la fiesta que tanto amamos, que tanto queremos... á ser aficionados verdaderos; oren que con detallar los defectos del contrario y solo ver con los ojos de la pasión todo lo bueno en el ídolo... es lo suficiente para llamarse, aficionado;

creo que es poco, muy poco, el aficionado debe de hacer muy poco caso de lo que transmiten los hilos telegráficos; ahí tenéis los relatos de la Prensa local cuando se celebran corridas en Madrid y demás poblaciones coinciden en sus relatos? naturalmente que los diarios locales nada de culpa tienen de estas cosas; allá los corresponsales!

Cada uno con sus fuerzas trabajemos por desterrar ese fanatismo funesto, dejémosnos de «ídiolos» que las plumas estén prontas para defender lo que tanto queremos, la fiesta nacional; ¡posté creo que es el deber de todo aficionado!

Valdepeñas

Los días 5 y 6 del actual trabajaron en el Teatro Princesa los célebres cantadores de flamenco Antonio Chacón y Fernando «El Herrero» los que fueron acompañados con guitarra por Manuel Gómez «Niño de Huelva».

Antonio Chacón contó admirablemente, pues tuvo dos noches buenísimas y «El Herrero» no hizo mal papel al lado del Rey del Canto (que no es poco).

Merece párrafo aparte el *tocador* Manuel Gómez, «Niño de Huelva», al cual había muchos deseos de conocerlo, dada la fama de que venía procedido y la gran afición que existe en este pueblo por el toque flamenco; así es que las dos noches estuvo este magnífico coliseo lleno completamente de público, el cual, satisfechísimo y plenamente convencido de que Manuel Gómez es un fenómeno con la guitarra, pues apesar del poco tiempo que lleva en el oficio, no tiene que envidiarle nada á ningún *tocador* de flamenco.

El día 10 debutó en el mismo teatro Princesa la compañía de zarzuela que dirige Daniel Alberich, poniendo en escena «El Refajo Amarillo» y «El Tenorio Musical», habiendo obtenido un gran éxito.

En el Teatro de Verano debutará el día 12 del corriente la compañía cómica-dramática que dirige el primer actor Luis Echaldé, en la que figura la primera actriz Lia Emo.

El día 25 se celebrará por la tarde la novillada que estaba anunciada para haberla celebrado el 13 por la noche, en ella se estoquearán cinco novillos de una ganadería andaluza por los diestros Frutitos y Espartero II.

También se está organizando por varios distinguidos jóvenes una becerria benéfica.

TEATRO-CIRCO

Velada artístico-musical

El sábado tuvo lugar la función organizada á beneficio de la Sociedad Cooperativa de casas higiénicas y baratas para obreros de esta capital.

En primer lugar desfilaron los niños Antonia Sánchez y Francisco Cepeda, los que acompañados por F. García interpretaron diversos bailes populares siendo ruidosamente aplaudidos.

Antonio Molina, interpretó el «Hortera Cómico» de Luis Esteso, haciendo una verdadera oración del tipo del popular «Ray del Hambre y de la Risa».

En la segunda parte la banda municipal ejecutó dos composiciones, que gustaron extraordinariamente al público.

A continuación se puso en escena el entremés de los hermanos Quintero, «El Flechazo», en el que la distinguida señorita Pepita Soriano, rayó á gran altura sumando un triunfo más á los muchos obtenidos.

Siguió ó este número la Sra. D.^a Felisa Prats, la que con arte inimitable cantó las creaciones de la Goya, *El ven y ven*, cuyos couplets dedicó á los obreros, *El Amor es frágil y Labuena de Dios*, siendo aplaudidísima en extremo; pero donde causó el delirio del público, fué en la tercera parte, cuyos números hubo de repetir entre aclamaciones inefluencia de veces.

El simpático Pepe Vázquez, en el monólogo *Oratoria fin de siglo*, causó la hilaridad de la concurrencia, siendo celebradísimo los tipos *Orador anarquista, Forense, Místico, Romancero y Decadente*, obteniendo en cada uno un estruendoso aplauso, como también acompañando á la Sra. Prats, con la guitarra.

Por nuestra parte, recibían los aficionados que con un fin tan altruista han contribuído á la lucidez de tan benéfica fiesta, un aplauso más.

FRANCISCO ROBERT.

Suplicamos á nuestros corresponsales administrativos y paqueteros, liquiden á la mayor brevedad sus cuentas para la buena marcha de esta administración.

CUENTO

¡SALVADA!

AMI AMIGO LUIS FERNÁNDEZ.

I

Era Margarita una de esas mujeres de la abatida clase media en que por no descender del peidano que en la escuela de la sociedad ocupaba, tenía que trabajar día y noche para poder apenas mal comer. Pero como precisaba alternar y para ello hacíase necesario vestir con elegancia, no había más remedio que recurrir á las privaciones.

Su hermosura y gentileza de morena pueblerina llamaban poderosamente la atención del vulgo, creando en su derredor un ambiente de admiración que á ella le hacía sentir halagada en lo más íntimo de su orgullo femenino.

Sentíase relativamente feliz, cuando paseaba con sus amigas en los días de descanso. Pero cuando diariamente se entregaba á la ruda labor, su alma candorosa y honesta de mujer honrada sentía la nostalgia de un amor como el que tantas veces había soñado, que la acordase en fin en la titánica lucha por la existencia.

Y ese amor que ella esperaba impaciente, no venía: los de la clase baja, creían que no podían aspirar á ella; los de la aristocracia, no descendían á su categoría, y los de su clase, tenían que abandonar el pueblo por no encontrar campo para sus aspiraciones.

Y Margarita iba marchitándose cual flor...

II

Para festejar el santo de la madre de Margarita, aquella noche de invierno se organizó un baile en su honor, al que concurrieron todas las buenas amistades de la casa.

En la sala en que se congregaban los invitados, que con sus risas y conversaciones convertíanlo en agradable algarrabís; se respiraba un ambiente plétorico de ilusión y de vida.

Las jóvenes, con sus caritas de vír-